

# Juan Pedro Aparicio descubrió a Sabino Ordás en Astorga

F. FERNANDEZ

No debía haber pedido Juan Pedro Aparicio perdón, al iniciar su ponencia, por su «torpeza para atender el compromiso contraído con el Ayuntamiento de Astorga». Y no lo debía haber hecho, pues su exposición fue amena y a veces emocionante por su tono intimista y la brillantez de su pluma.

Dibujó Juan Pedro Aparicio la personalidad de Ricardo Gullón a través de su personaje más querido, Sabino Ordás, el maestro de Ardón. «Conocimos (se refiere también a Merino y Luis Mateo) por entonces a Sabino Ordás. Y nos pareció que su persona y su obra, la que había dejado bajo el polvo de más de un continente, eran capaces de suplir con generosidad cuantas carencias echábamos de menos, que no eran pocas: autenticidad, inteligencia, sabiduría y honradez. (...) Era un hombre sabio y bueno, con independencia de juicio y firmeza de carácter. Era un hombre de su tiempo, becario que había sido de la Institución Libre de Enseñanza, relacionado con la mejor intelectualidad republicana, vuelto del exilio americano, a escondidas, ajeno a toda farfolla oficialista; y vuelto no a Madrid ni a Barcelona sino a Ardón, su aldea natal, en las orillas del Esla, que él siempre llamaba Astura».

Recordó el compromiso que arrancaron del maestro de Ardón para que escribiera en los periódicos, de que le contara al público español tantas cosas como él sabía. «Y así lo hizo durante algún tiempo con exquisita puntualidad semanal en las páginas del Suplemento Cultural que en el diario Pueblo dirigía con mano flexible y atenta Dámaso Santos. (...) Salieron, así, varios artículos, muchos, bajo el título genérico de «Las cenizas del Fénix».

Dámaso Santos se mostraba seducido por los artículos que cada semana enviaba Sabino Ordás. «Más nos hablaba de Ricardo Gullón. Tenéis que conocerle -nos decía-. No os imagináis que clase de persona es. Lo bien que conoce la literatura española». Y los artículos de Sabino Ordás seguían creciendo. No eludían ningún tema y eran excelentemente recibidos, pero Dámaso Santos insistía: «Tenéis que conocer a Ricardo Gullón. Por fin un día llegó el anuncio: «Ricardo está en España y quiere conoceros». Juan Pedro Aparicio recuerda perfectamente el lugar y la hora. «Cuando llegué Ricardo se levantó para estrechar mi mano y sonrió con esa sonrisa que luego se me habría de hacer tan familiar. Vestía una chaqueta de espiga verde a tono con su aspecto jovial».

«Ricardo no parecía español. Tenía aspecto de hispanista norteamericano, de autor teatral o de actor inglés. Alto, imponente, vestido deportivamente, nada severo, muy jovial, campechano, de una campechanía exquisita».

Los encuentros después eran frecuentes. Muchos fueron los días que desayunaron juntos -«Ricardo ya había desayunado, pero volvía a hacerlo por acompañarme»- y pasearon después.

Leyó Juan Pedro Aparicio una significativa carta que Gullón le había escrito desde Estados Unidos. «Llevo tres semanas en los Estados Unidos y, fuera de las familiares, no son muchas las razones que tengo para añorar España y las gentes que por ahí se pavonean. Pocas noticias y ninguna abierta a la esperanza. Vivo al día con unos pocos amigos de grata conversación; paso no pocas horas en las páginas de Galdós o en las de Valle».

En esa carta le cuenta a su amigo como descubrió a Juan Ramón, en el futuro su gran pasión: «Fue en el verano del 23, niño aún y bachiller precoz, acompañé a mi padre unos días al Balneario de Morgovejo (en tu territorio). Era el atardecer de un día bellissimo; ocho o diez personas conversaban alrededor mío. Una muchacha joven ¿quién? creo que de León, tenía en sus manos un pequeño libro, la edición universal de la Segunda Antología y de él leyó con voz intensa y segura: «Vino primero pura/ vestida de inocencia...».

Finalizó Aparicio recordando a Gullón leyendo su discurso de ingreso en la Academia. «¿Pensaba, acaso, mientras leía en aquella niña sin nombre que le descubrió la poesía?».

Juan Pedro Aparicio pareció descubrir que el apócrifo Sabino Ordás tenía, nombre real, Ricardo Gullón.